

Habacuc 3 - Biblia del Siglo de Oro

1.Oración del profeta Habacuc, sobre Sigionot

2.«¡Jehová, he oído tu palabra, y temí! ¡Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia!

3.Dios viene de Temán; el Santo, desde el monte Parán. »Su gloria cubrió los cielos, la tierra se llenó de su alabanza.

4.Su resplandor es como la luz. Rayos brillantes salen de su mano; allí está escondido su poder.

5.Delante de su rostro va la mortandad, y tras sus pies salen carbones encendidos.

6.Se levanta y mide la tierra; mira, y se estremecen las naciones. Los montes antiguos se desmoronan, los collados antiguos se derrumban; pero sus caminos son eternos.

7.»He visto las tiendas de Cusán en aflicción; las tiendas de la tierra de Madián tiemblan.

8.¿Te has airado, Jehová, contra los ríos? ¿Contra los ríos te has airado? ¿Arde tu ira contra el mar cuando montas en tus caballos, en tus carros de victoria?

9.»Tienes tu arco preparado; los juramentos a las tribus fueron palabra segura. »Has hendido la tierra con los ríos.

10.Te ven los montes y temen; pasa la inundación; el abismo deja oír su voz y alza sus manos a lo alto.

11.El sol y la luna se detienen en su lugar, a la luz de tus saetas que cruzan, al resplandor de tu refulgente lanza.

12.Con ira pisas la tierra, con furor pisoteas las naciones.

13.Has salido para socorrer a tu pueblo, para socorrer a tu ungido. Has abatido la cabeza de la casa del impío, has descubierto el cimiento hasta la roca.

14.»Traspassaste con sus propios dardos las cabezas de sus guerreros, que como tempestad acometieron para dispersarme, regocijados como si fueran a devorar al pobre en secreto.

15.»Caminas en el mar con tus caballos, sobre la mole de las muchas aguas.

16.Oí, y se conmovieron mis entrañas; al oír la voz temblaron mis labios. Pudrición entró en mis huesos, y dentro de mí me estremecí. Tranquilo espero el día de la angustia que vendrá sobre el pueblo que nos ataca.

17.»Aunque la higuera no florezca ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo y los labrados no den mantenimiento, aunque las ovejas sean quitadas de la majada y no haya vacas en los corrales,

18.con todo, yo me alegraré en Jehová, me gozaré en el Dios de mi salvación.

19.Jehová, el Señor, es mi fortaleza; él me da pies como de ciervas y me hace caminar por las alturas». Al jefe de los cantores. Para instrumentos de cuerdas.